

Florida, miércoles 1 de abril de 2020

A todas las familias de la Comunidad Educativa de La Salle Florida

Queridas Familias:

Empezar diciendo que estamos atravesando un tiempo difícil, complejo, nuevo, inédito no es ninguna originalidad. Cada uno, cada una lo estamos atravesando con una multiplicidad de sensaciones, de sentimientos, emociones... hay momentos de miedo, de temor a lo desconocido, a una situación que no habíamos vivido antes; momentos de angustia, que no podemos manejar, que aparece; momentos de serenidad y de esperanza; de vivencia profunda del otro que viene a nuestro encuentro, con el que vivimos, convivimos... Momentos tan distintos, mezclados. Algunos de nosotros tenemos padres o personas cercanas mayores que no están viviendo con nosotros y hacemos lo posible para estar cerca y acompañarlos, otros tienen familiares: hijos, hermanos, tíos, y amigos en otros países donde la situación es más compleja y las sensaciones son otras y crecer en acompañamiento se hace difícil. Otros con hijos chicos o adolescentes a los que explicarles lo que acontece no nos resulta fácil. Otros que viven solos, solas...

El Hermano Martín Digilio, Visitador, en su carta reciente nos invitaba a "convertir nuestra mirada e intentar mirar como mira Dios", mirar lo que nos acontece con mirada de bondad, de esperanza, de futuro, de humanidad, de comunitariedad. Y nos invitaba a sacar "todo lo bueno de lo que somos capaces". ¡Qué hermosa invitación! Sacar todo lo bueno y construir con lo mejor de cada uno un tiempo de encuentros, de relaciones, solidarios, cercanos en una lógica distinta. Sacar lo bueno como hijos, padres, hermanos, compañeros de trabajo, empleados, jefes. Sacar todo lo bueno de lo que somos capaces como personas aquí y ahora

Como es de público conocimiento se ha prolongado el tiempo de aislamiento social obligatorio. En este tiempo profundizaremos la continuidad pedagógica con los alumnos y alumnas de la Institución. Por niveles ustedes recibirán información al respecto de los pasos que vamos a estar dando. Hasta ahora se puso el acento en la revisión de contenidos ya aprendidos, como se suele hacer en las primeras semanas de clase. Desde ahora el desafío que juntos transitaremos serán nuevos aprendizajes.

Queremos que sea un tiempo de aprendizaje y de intercambio. Un tiempo de encuentros, nuevos y con otros formatos pero donde la relación humana, cercana siga siendo una prioridad. Por niveles, sectores, áreas estamos trabajando y formándonos en equipos para dar respuesta a estos desafíos.

Queremos invitarnos a vivir este tiempo con la mayor serenidad posible, con interioridad, amigándonos con los silencios tan necesarios y tan ausentes en lo cotidiano de nuestras vidas aceleradas. Nos invitamos a ser instrumentos de Paz y de encuentro humano y cercano.

Queremos invitarnos a seguir construyendo lazos comunitarios que nos humanicen y nos transformen.

El Papa Francisco en la bendición al mundo realizada días atrás nos invitaba a abrazar a Jesús, abrazar la Esperanza, que nos ha sorprendido una tormenta pero también que en esta barca estamos todos y que es necesario invitar a Jesús a la barca de nuestras vidas. "Con Dios la vida no muere" y es "Jesús que trae serenidad a nuestras tormentas".

Nosotros estamos convencidos de esta presencia amorosa de Dios. Nos invitamos a estar juntos en la barca, con esperanzas en Dios y en la humanidad, en lo mejor de cada uno, en el futuro que estamos desafiados a construir, en la comunidad que es garantía de mañana.

Ante cualquier dificultad reiteramos que estamos a su disposición para que nos escriban y nos la puedan plantear.

Fraternalmente.

Lic. Javier Castagnola

Por el Consejo Directivo.